

La Unión Europea un ejemplo para Latinoamérica

América Latina y el Caribe, registraron un crecimiento económico de 1,5% durante el 2003 (según la CEPAL), podrían llegar a crecer en 3,5% o más después del segundo semestre del 2004 como consecuencia de los fortalecimientos comerciales intra-regionales, y así disminuir la pobreza que afecta, actualmente, al 44% de su población.

Por: Fernando Durán Valenzuela



No cabe la menor duda que el mayor bloque económico del mundo es la Unión Europea (UE), éste, que hoy en día cuenta con 25 países miembros, se ha convertido en el principal productor del mundo y ha logrado desplazar a los Estados Unidos, por una leve diferencia, al segundo sitio.

Asimismo, los beneficios económicos y sociales para los países que integran la UE han sido muy importantes, en especial para estados como España, pues, han existido interesantes mejoras en: los ingresos personales, las actividades comerciales y manufactureras, y en los aspectos sociales y de empleo ligadas a la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres.

Por otra parte, la UE se está convirtiendo en "ejemplo de economía" para regiones como América, al demostrar que la base del crecimiento económico es el fortalecimiento del comercio intra-regional.

Etapas de integración Europea

Las raíces históricas de la UE se remontan a la Segunda Guerra Mundial. Su creación fue

propuesta, por primera vez, por el Ministro de Asuntos Exteriores francés, Robert Schuman, el 9 de mayo de 1950, fecha que en la actualidad se celebra como el día de Europa.

Inicialmente, la UE estaba compuesta sólo por 6 países: Bélgica, Alemania, Francia, Italia, Luxemburgo y los países bajos. En 1973 se adhirieron Dinamarca, Irlanda y el Reino Unido; en 1981 se adhirió Grecia; en 1986 se adhirieron España y Portugal; en 1995 se adhirieron Austria, Finlandia y Suecia, y el 1 de mayo de 2004 se adhirieron 10 países nuevos: Chipre, Eslovaquia, Eslovenia, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Malta, Polonia y República Checa, que provocó una transformación de un bloque de 15 países, habitados por 378 millones de personas, a otro de 25 estados y 453 millones de habitantes.

Este nuevo bloque, tendrá un Producto Interno Bruto (PIB) de 12,1 billones de dólares; ligeramente superior al PIB de Estados Unidos que es de 12,04 billones de dólares, y competirá desde ahora, en mayor beneficio de los países europeos, por el sitio de la primera potencia económica en el mundo.

Además de lo señalado, el Euro, que entró en

circulación el 1 de enero de 2002, ha provocado se haga más fácil viajar y comparar precios en el mercado europeo, proporcionando un medio estable para el comercio y fomentando, así, el crecimiento y la competitividad de sus países miembros con resultados muy interesantes para muchos de ellos, como por ejemplo España.

¡Me saque la lotería en la UE! atte. España

La integración de España en la UE (1986) ha supuesto un factor de modernización decisivo para la economía española, ya que hoy disfruta de un crecimiento anual considerable y superior a la media de los países miembros del bloque europeo. Asimismo, goza de cuentas públicas saneadas y un ritmo sostenido de creación de empleo.

El crecimiento económico español ha permitido acercar, también, su renta per cápita a la media europea a razón de cerca de un punto porcentual por año. Así, el PIB per cápita español respecto a la media de la UE ha pasado de 72,5% (en 1988) al actual 83%.

Es importante señalar el espectacular crecimiento

de los intercambios comerciales en los últimos 15 años, así como la inversión extranjera directa en España y vice-versa que lo sitúa hoy al país Ibérico como el sexto inversor más importante a nivel mundial.

El impacto de las políticas de la UE en España se extiende a otros muchos sectores productivos y extractivos. Los efectos negativos de las necesarias estructuraciones en sectores como el pesquero, carbón y acero o astilleros, han podido ser mitigados gracias al establecimiento de periodos transitorios, además de la canalización de fondos comunitarios.

En la industria y en las finanzas, han tenido especial incidencia los procesos de privatización y de fusiones y absorciones que permiten, junto a las tecnologías de información a las empresas españolas y europeas, competir en la nueva economía globalizada.

Por otra parte, el ingreso de España en la UE ha beneficiado a sus ciudadanos en otros campos, sea el social, cultural, o la creación de un espacio de libertad, seguridad y justicia. Por ejemplo, los avances en la promoción de la igualdad hombre-mujer o las posibilidades que se han abierto a los jóvenes a través de programas educativos y el incremento de los gastos en Inversión y Desarrollo.

En fin, con la entrada de España en el grupo se ha culminado la larga batalla por instaurar un régimen de funcionamiento macroeconómico basado en la inestabilidad de precios, restableciendo los mecanismos de disciplina presupuestaria que obliga a la eliminación de los déficits como norma tendencial en el comportamiento de las finanzas públicas y se han hecho patentes las necesidades de reformas estructurales que fortalecen la competencia y el ajuste flexible de los mercados.

Es necesaria una Unión Latinoamericana

Es evidente que América Latina tiene un pasado y un presente muy similar al occidental; pero, la falta un proyecto es lo que lo diferencia de la UE. Europa tenía un pasado común fragmentado, que no permitía pronosticar lo que hoy día es la UE, mostraba un presente traumático con la Segunda Guerra Mundial, pero fueron capaces de estructurar un proyecto común, que ordenó todo el proceso. Ésa, es la gran carencia latinoamericana que amerita una propuesta central.

Sin embargo, si bien es cierto que el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) busca que existan, precisamente, mayores operatividades y eficiencias en las negociaciones a niveles internacionales, al abrir las puertas tanto para las compras como para la venta de los diferentes productos agrícolas y manufacturados, no se debería pasar por alto que el ALCA en sí, puede ser un área de excelente competitividad si es que los bloques más pequeños buscaran su fortalecimiento, tal como lo hicieron los países europeos antes de conformar la UE actual y como lo empezaron a hacer en América el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) y la Comunidad Andina de Naciones (CAN) el 3 de abril del presente año.

Dichos acuerdos, facilitarían a zonas como las del Sur del Continente a convertirse en una "sola voz" y para fortalecer su posición económica frente a Estados Unidos en las negociaciones del ALCA que deberá ponerse en marcha en enero de 2005.

Sólo así, América Latina y el Caribe, quienes registraron un crecimiento económico de 1,5% durante el 2003 (según la CEPAL), podrían llegar a crecer en 3,5% o más después del segundo semestre del 2004 como consecuencia de los

fortalecimientos comerciales intra-regionales, y así disminuir la pobreza que afecta, actualmente, al 44% de su población.

Por ello, el tema prioritario debe ser la necesidad estratégica para la integración latinoamericana, es decir, definir el objetivo de la integración y construir, de la misma manera que la UE, una matriz de intereses regionales.

Los hidrocarburos podrían ser el eje

Tal como se señaló, el mejoramiento de las condiciones de intercambio comercial, entre los países miembros de la UE, ha beneficiado de forma muy importante a países como España.

Asimismo, la UE se está convirtiendo en ejemplo para América Latina al influir positivamente, con sus experiencias de fortalecimientos intra-regionales, a bloques económicos como el MERCOSUR y la CAN antes de participar formalmente en el ALCA. El reto está planteado, éste es: la formación de bloques comerciales donde la prioridad sea la integración económica, no sólo dirigida a bienes, sino, también, a servicios.

Los hidrocarburos esenciales para el consumo y la industria pueden, hoy en día, presentarse como un eje sobre el cual tengan que realizarse los proyectos de integración. Países como Venezuela, Perú y Bolivia, entrarían a la palestra del protagonismo, cuando se ve que países con industrias avanzadas se ven dependientes del gas para permanecer en el mercado, y por otro lado, productores de materias primas se ven en la necesidad de integrarse a estos. No cabe duda que la interdependencia es muy fuerte y la integración, vía energética, estabilizará a los países, especialmente a Bolivia ya que se esperaba que esta unión genere mayores ingresos per cápita y por tanto mayor bienestar. En este sentido la unión es necesaria, pero no por esos se la debe apresura ■



VIAS que llegan hasta los **LIMITES** de nuestro PAIS

Número Piloto 346 3900
Gerencia Comercial 346 3954
Servicio al Cliente 346 4267
Guaracachi Carga 346 2600
Información Pasajeros 346 3388
Fax 346 3920



Número Piloto 346 3900 • Gerencia Comercial 346 3954 • Servicio al Cliente 346 4267 • Guaracachi Carga 346 2600 • Información Pasajeros 346 3388 • Fax 346 3920